

Haced más bien lo que esta otra joven: En el extremo de un palillo, o simplemente en el de una cerilla, enrollad un poco de algodón. Bañadlo entonces en alcohol yodado, que habréis pedido a vuestro farmacéutico, y haced la aplicación sobre la calentura. Hacedlo varias veces, pero tened el cuidado de cambiar a cada una de ellas el algodón, que habéis de colocar en la punta, pues habéis de saber que éste queda infectado desde la primera aplicación. El alcohol yodado seca, esteriliza y hace desaparecer rápidamente la calentura



Podéis hacer también aplicaciones de polvos de talco esterilizado, con la misma finalidad de hacer desaparecer la molesta calentura. Las reglas de higiene deben ser las mismas, y siempre respetadas, es decir, que el algodón quedará inservible después de la primera aplicación, y no tendréis nunca la mala ocurrencia de volverlo a introducir en la cajita. Lo mejor y lo más seguro es comprar una cajita de polvos de talco esterilizados, provista de una tapadera agujereada, y con ella espolvorear ligeramente los trocitos de algodón.

Haced como esta joven, que sabe lo que es una calentura. Introduce una gasa doblada varias veces en una cacerola, en la que ha hervido agua de malvasisco durante veinte minutos. Tiene al mismo tiempo cuidado de no retirar la gasa con los dedos, sino con un tenedor, llameado previamente para su desinfección, al extremo del cual deja la compresa que escurra y se enfríe durante unos momentos. A continuación coge con precaución los bordes de la compresa, para aplicarla sobre la parte afectada por el mal. Esta operación la repite varias veces.